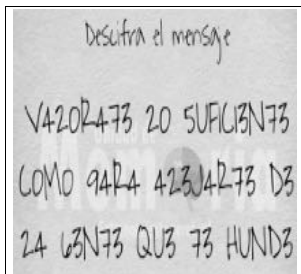


Los números en La Biblia

Los números en la Biblia no siempre indican una cantidad, sino que pueden indicar un mensaje y debemos entender los simbolismos para aclarar episodios bíblicos.

* El número 1 simboliza a DIOS, que es único. Indica exclusividad, primado y excelencia.

* El número 2 es DIVISIÓN; el hombre es dualidad. El Hijo tiene dos naturalezas: humana y divina. Hay 2 Testamentos: Antiguo y Nuevo. El ser humano es masculino y femenino. Caín y Abel.



* El número 3 es TOTALIDAD, plenitud. La Santísima Trinidad, es la plenitud de Dios; las 3 dimensiones del tiempo: pasado, presente y futuro; 3 días permaneció Jesús en el sepulcro, al tercer día resucita en plenitud.

* El número 4 simboliza el Cosmos. Hay 4 puntos cardinales. En el Paraíso había 4 ríos... el cosmos era un Paraíso.

* El número 5 representa "algunos", una cantidad indeterminada. Jesús tomó 5 panes (algunos panes); se venden 5 pájaros por dos monedas; las cinco jóvenes prudentes y las cinco insensatas...

* El número 7 es la PERFECCIÓN. Jesús manda perdonar 70 veces 7. La semana tiene 7 días. 7 parábolas en Mateo. El Apocalipsis emplea 54 veces el número 7. La Iglesia fijó en 7 los sacramentos, los dones del Espíritu Santo y las virtudes.

* El número 10 es para RECORDAR: 10 mandamientos, 10 plagas de Egipto. 10 antepasados entre Adán y Noé, aunque hubo más...

Mi objetivo número uno es amar, apoyar y estar ahí

* El número 12 es ELECCIÓN: 12 tribus de Israel, aunque había más. 12 apóstoles elegidos, aunque iban muchos discípulos. El Apocalipsis habla de 12 estrellas que coronan a la Mujer.

Domingo 3: 14º Domingo T. O.
Miércoles 6: Sta. María Goretti.
Jueves 7: S. Fermín.
Domingo 26: Domingo 13º T. O.



Hoja Dominical "Nazaret" Basilica del Sagrado Corazón. Gijón

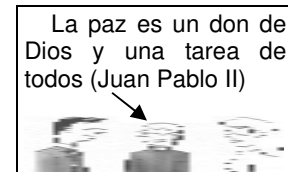
Domingo 14º T. O.

3 - 7 - 2022

Nº 1019

"Paz a esta casa"

Más de 20 siglos después, resulta difícil escuchar las enseñanzas de Jesús a los suyos, y es difícil vivirlas al pie de la letra, pero debemos actuar según el espíritu que contienen.



Jesús envía a los apóstoles como "corderos en medio de lobos". En la Iglesia, ahora, no necesitamos lobos sino más corderos, porque si mostramos agresividad, rencor, provocación, con insultos o ataques, estamos dificultando el entendimiento y vamos contra el espíritu de Jesús.

Lo primero es comunicar "Paz a esta casa". La paz, con la caridad, es la señal del reino de Dios; si la Iglesia no lo transmite, los cristianos estamos olvidando nuestra misión. Otra consigna de Jesús: "No llevaréis tanga ni alforja ni sandalias". Vivirán pobres, ni dinero ni provisiones; descalzos por el camino de la vida. Su manera de vestir y su equipaje es el servicio a los pobres. No dice lo que deben llevar, sino lo que no se debe llevar: lo que nos aleja de los pobres.

¿Cómo se vive esto en una sociedad de bienestar y consumo?



No importan los ropajes, los cargos y las apariencias. Cada uno debe revisar con humildad su vida, los comportamientos, las palabras, y las actitudes que nos identifican con el Evangelio. La mies es abundante y escasos los obreros. Hay muchas necesidades y mucha esperanza en los pobres. Nunca debe faltar en la Iglesia y en el mundo buena voluntad, solidaridad y gente comprometida con el Evangelio.

Celebrar la Eucaristía

Los envió "de dos en dos"; la misión de la Iglesia no es mía ni tuya; la fe tiene que ser vivida en comunión; la fe, la eucaristía y la salvación no es un asunto privado, sino que pertenece a toda la iglesia.

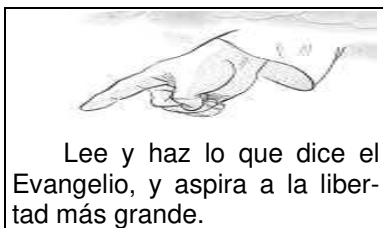
El "yo" tiene que disminuir y el "nosotros" tiene que crecer, si trabajamos para Dios. Jesús nos envía sin dinero ni talega, para recordar que tenemos que escuchar y seguir al pastor, a Jesús.

Para el trabajo de Dios no necesitamos ni millones ni doctores ni mucho equipaje... Necesitamos la gracia de Dios. Una profunda relación con Él, que nos envía, es más importante que todo lo demás.

No debemos caer en la tentación de creer que la misión y el éxito es nuestro. Todos somos pecadores, vasijas agrietadas y el agua de la salvación que llevamos es obra de Dios.

Señor, ¿quién eres?

Pero podemos entender la evangelización de manera excesivamente doctrinal: Como si la doctrina de Jesús fuese una ideología llevada hasta los confines de la tierra. Y para eso serían necesarios "medios de poder"



para asegurar la propagación de nuestro mensaje frente a otras ideologías y doctrinas. Serían necesarios cristianos formados doctrinalmente, capaces de transmitir de manera convincente. Todo muy razonable. Pero, al ver la acción evangelizadora de Jesús, las cosas cambian.

El Evangelio no es sólo una doctrina, es la persona de Jesús. Evangelizar no es sólo llevar unas ideas sino hacer presente la fuerza salvadora de Cristo. Y no se puede hacer de cualquier manera.

Los medios más adecuados son los que utilizó el mismo Jesús: Solidaridad con los pobres, acogida, perdón, oración... Con ello, no se suprime ni se quita importancia a la formación doctrinal, pero el testimonio tiene primacía.

Las instituciones son importantes en la medida en que son necesarias para sostener la vida y el testimonio de los creyentes.

Lo importante no es el número, lo importante es la calidad de vida de la comunidad evangelizadora.

Sólo una iglesia evangelizada es capaz de evangelizar.

Señor, ¿quién eres?

Señor, nos preguntas ¿quién eres para nosotros? Y respondemos con fórmulas tradicionales. Es más seguro y no tenemos que pensar quién eres y qué significas en nuestra vida. Te damos títulos muy solemnes. Te proclamamos Dios y doblamos ante Ti la rodilla. Pero no te rendimos todo nuestro ser porque tenemos otros "dioses" a los que damos culto.

Tú nos comprendes, Señor. Estamos muy necesitados y no se vive sólo de "pan", también necesitamos seguridad, dinero, confort...

Tú eres Palabra de Dios, te lo decimos muchas veces, aunque escuchamos poco tu Evangelio, no tenemos mucho tiempo. Hay tantas cosas que hacer al día...

La vida cambia, hay que ser razonable. Tú lo decías: "El que tenga oídos para oír..." y es así.

Te llamamos Señor, Salvador, Mesías... y estamos aprendiendo nuevos nombres: Amigo y Hermano; es más familiar, nos da confianza y entre amigos se puede hablar y dialogar.

Pero fallamos. Te queremos elevar tanto por encima de todo y terminamos alejándote de la vida. Te queremos cerca de nuestros problemas, pero nos olvidamos de Ti. Señor, ten piedad de nosotros. Aumenta nuestra fe. Dinos Tú lo que eres para nosotros.

JESÚS YO
CONFIO EN TI

El Rincón de Francisco

"En la Iglesia hay lugar para todos, pese a resistencias. Una iglesia libre y humilde que se alza de prisa, no se queda atrás ante los retos de la actualidad ni permanece en los recintos Sagrados, sino que se mueve por el deseo de llegar y acoger a todos".

A menudo estamos encadenados, asustados por los cambios y atados a la cadena de nuestra tradición.

Así caminamos hacia la mediocridad espiritual, corremos el riesgo de "solo tratar de arreglarnos", incluso en la vida pastoral, el entusiasmo por la misión disminuye y, en lugar de ser un signo de vitalidad y creatividad, acabamos dando una impresión de tibieza e inercia.

El Papa publicó el 29 de junio la Carta apostólica "Desiderio desideravi" sobre la formación litúrgica del pueblo de Dios. No es una instrucción o un directorio, es, más bien, un texto de meditación, con motivaciones para comprender la belleza de la verdad de la celebración litúrgica.

"Abandonemos las polémicas para escuchar juntos lo que el Espíritu dice a la Iglesia, mantengamos la comunión, sigamos asombrándonos por la belleza de la Liturgia."

LITURGIA
Y VIDA